

Pedro Peirano lanza el volumen de historietas "Chancho cero"

Pánico en la Escuela de Lobotomía

Una descerebrada pandilla de estudiantes universitarios protagoniza el cómic que el autor ha venido publicando desde hace dos años en la prensa y que ahora aparece en forma de libro.

RODRIGO CASTILLO

Yo quería simplemente mostrar opiniones de tipos rascas sobre cosas rascas", resume el dibujante y periodista Pedro Peirano cuando se le pide que describa el humor que utiliza en su historieta "Chancho cero", obra por entregas que viene apareciendo desde el 2000 en el suplemento "Zona de contacto", de "El Mercurio", y que mañana será lanzada -con los episodios publicados hasta el año pasado- en forma de libro.

La definición del autor no anda lejos de la verdad: sus ridículos héroes -todos estudiantes de la Escuela

de Lobotomía de la imaginaria Universidad Nacional- conforman una alegre y descerebrada tropa cuya mayor angustia es, precisamente, tener que estudiar. Liderados por Moco, un amorfo y sospechoso viejo dirigente estudiantil, los futuros lobotomizadores dedican sus escasas neuronas a la protección de su idílica rutina académica.



"No me acerco a dibujar personajes muy inteligentes", confiesa Pedro Peirano.



"En 'Chancho Cero', los protagonistas muestran la ridiculez del mundo a través de lo que hacen, porque ellos mismos son ridículos", afirma el autor de la historieta.

"No me acerco a dibujar personajes muy inteligentes, de esos que desmienten la realidad con sus ceteros comentarios", explica el ex integrante del grupo creativo que engendró los recordados programas televisivos "Gato por liebre" y "Plan Zeta".

"En 'Chancho Cero', los protagonistas muestran la ridiculez del mundo a través de lo que hacen, porque ellos mismos son ridículos", dice Peirano, quien debutó como historietista en 1998 en "Las Últimas Noticias", con el cómic "Tofito Talón".

"Hasta ese momento yo sólo había dibujado para mí mismo, pero la encargada del suplemento 'Club del Ingenio' me pidió que publicara mis monos ahí, y así nacieron las historias de Tofito".

-Ese personaje era un niño aventureiro.

-Claro, él iba a otros planetas y, por ejemplo, perseguía a un ladrón que se dedicaba a robar los potitos de las alcachofas, y entonces tenía que resolver el terrible caso junto al famoso detective Hércules Porofo.

Para mí eso fue una experiencia fenomenal y llegó a ser una necesidad personal.

-En "Tofito Talón" ya mostrabas tu tendencia a dibujar escenas medio asquerosas, con harto moco y caca.

-Bueno, tenía menos moco que el cómic que dibujó ahora para el suplemento "Timón", de "El Mercurio". Lo que pasa es que cuando uno es chico convive con esas cosas, y creo recordar que para mí, a los ocho años, los mochos eran una parte muy importante de la existencia, aunque no se podía hablar de ellos.

-Imagino que en el colegio pasabas dibujando.

-Sí, yo era el dibujante del colegio. Era bien callado, estaba siempre sacando y hacia historietas que eran casi iguales a las de ahora. Tenía una, por ejemplo, que era policial, y la pegaba en el diario mural y mis compañeros tenían que adivinar quién era el asesino. Por supuesto, todos los sospechosos eran iguales a los profesores.

Pánico en la escuela de Lobotomía [artículo] Rodrigo Castillo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pánico en la escuela de Lobotomía [artículo] Rodrigo Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile